



1975: AÑO DE LA CRISIS ECONOMICA

MILLONES DE OBREROS ALEMANES BUSCAN TRABAJO EN ESPAÑA

LA INDUSTRIA ESPAÑOLA DE LAS PIEDRAS DE MECHERO, LOS VEINTE IGUALES Y EL LUSTRADO DE ZAPATOS ABSORBEN EL GRAN PARO LABORAL DE EUROPA

Como se sabe, 1975 es el año de la crisis económica en el mundo entero, y sobre todo en Europa. Millones de obreros alemanes y de otros países del Norte del continente, apenas empezado el año, se han lanzado sobre nuestro país a la busca de trabajo. La industria española de las piedras de mechero, los veinte iguales y el lustrado de zapatos absorben ya el gran contingente laboral de Europa.

Es lo que siempre habíamos dicho. Que ya vendrían. Y ya han venido. Pero no de turistas, como otros años, sino de peones, de limpias, de vendedores de lotería, de abrecoches, de tontos de pueblo. Por fin se impone, una vez más, la verdad de España. Estos países europeos que todo lo habían confiado a la papeleta y al progreso, ahora se encuentran sin valores morales y sin un puesto de catavinos que ofrecer a su gente. España, reserva espiritual de Europa y lo que haga falta, ha contado con todo. Por el Ministerio correspondiente se han multiplicado los puestos de vendedores de corbatas

por los cafés, aseguradores de funerarias a domicilio, leñadores y cardadores de colchones de lana.

Recios normandos, rubios teutones, garridas suecas se reparten ya por la geografía nacional. Todas las esposas de oficial de Administración de segunda han tomado por criada a una aristócrata inglesa o a una profesora sueca, y los ingenieros de la Volkswagen venden quinielas por los bares. El ayudante de dirección de Ingmar Bergman está de abrecoches a la puerta del Palace. En cuanto a la mano de obra nacional, no ha acogido con ninguna clase de recelo esta invasión laboral extranjera, sino que nuestros característicos cerilleros, limpiabotas, botones, ordenanzas, regadores, guardas y voceadores de verbena, españoles altivos todos ellos, se niegan ya a realizar esos bajos menesteres y están en sus clubs, tabernas, colmaos, casas de citas y chabolas viendo cómo la clava el extranjero. Algunos se han ido de veraneo al Báltico. Ya era hora. ■ LORD.

